

"ASPECTOS PSICOLOGICOS DE LA VIOLENCIA URBANA Y LA AGRESION HUMANA INTRAESPECIFICA" *

DR. JOSE REMUS ARAICO **

VIERNES 8 DE MARZO DE 1996 ***

- - - - -

El problema de la violencia creciente es vital. Debemos investigar desde nuestra posición de psicoanalistas, los factores profundos de la violencia urbana, la que es un serio peligro para la estabilidad y progreso sociales. La destructividad urbana es un fenómeno cada vez más presente en la interacción social, con sadismo inusitado, con asesinato y violación de las víctimas. Estamos ya en una "Sociedad Caníbal".

Permítanme citar tres supuestos. El primero, es la falsa y estéril controversia reduccionista de oponer lo genético a lo aprendido en la conducta humana, estamos parcialmente preprogramados genéticamente, pero el ser humano se vuelve un agente efectivo de la acción social sólo desde su pubertad.

Un segundo supuesto. Existen etapas prefijadas y nos estructuramos con el doble origen genético cultural, pero a diferencia de las sociedades animales, tenemos un alto sufrimiento existencial por tres razones, nuestro sistema simbólico abierto inteligente, la reflexión sobre nuestra finitud como individuos y la anticipación en fantasías inconscientes de las acciones de los demás.

El tercer supuesto. Freud ¹ y ² habla de los tres frenos que impiden que nuestros impulsos destructivos se viertan al exterior como violencia: el temor al daño personal por la retaliación del otro; el castigo del grupo y de la sociedad; y, la protección ética bajo diversas formas de sentimientos de culpa, tolerancia, altruismo, respeto, piedad y comprensión hacia la víctima potencial. Dos de estos frenos son externos, mientras que el freno ético es ya un resultado de la internalización de los otros dos, en todo lo que llamamos la estructuración del superyó.

* Las ideas principales de este trabajo, se presentaron como ponencia en el Simposium sobre "Violencia Urbana" en Cholula, Puebla, el 17 de Noviembre de 1989, organizado por la Sociedad de Ex-Becarios de la República Federal Alemana.

** Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

*** Trabajo presentado en el XII Congreso Psicoanalítico Regiomontano ARPAC, "Psicoanálisis de la Violencia". Monterrey, Nuevo León, el 8 de Marzo de 1996.

¹ Sigmund Freud.- *"El Malestar en la Cultura"*. Obras Completas Sigmund Freud. Tomo XIX, 1955.

² Sigmund Freud.- *"El Yo y El Ello"*. Obras Completas. Tomo IX. Edit. Santiago Rueda Editores. Buenos Aires.

Cada individuo es producto de su constitución genética y de la interacción social que comienza con la madre desde el primer momento del nacimiento. Los trabajos de Emde ³, Emde y Buchsbaum ⁴, Bowlby ⁵, Parens ⁶ y Mahler y McDevitt ⁷, estudian los orígenes del superyó muy temprano siguiendo una línea que no necesariamente puede ser superpuesta a las hipótesis conocidas de Melanie Klein.

Todo lo anterior tiene que ver en última instancia con la estructura ética o moral del individuo adquirida durante su desarrollo, pero tendremos que enfatizar después los aspectos de la sociedad, como la calidad de justicia y protección social del estado y la ley hacia sus individuos y las familias, ya que estos son los nichos del desarrollo. De estos nichos familiar y social, parten los estímulos externos para la transmisión de la capacidad violenta o de su control ético y la canalización adecuada o anormal en la acción social.

El freno ético contra la violencia, en ocasiones tenue y delgado, en otras firme y seguro, depende de los factores individuales y de las circunstancias sociales de cada momento. Por ejemplo, un buen ciudadano puede protestar y llegar a la violencia frente a la violencia del estado sobre él. Se habla más del terrorismo de grupos contra el estado, que el que ejerce el estado sobre los individuos o grupos. El estado debería reconocer los límites de resistencia y quiebra de los frenos contra la violencia y anticiparse a su explosión, con conocimientos y técnicas sociales adecuadas y justas. Pero para llegar a poder hacer investigaciones psicosociales que arrojen más luz a los motivos infantiles del adulto criminal, sea éste funcionario o marginado social, hacen falta mecenas que ayuden económicamente para hacer investigaciones más profundas con seguimientos a largo plazo. La manifestación violenta de individuos y grupos se debe en gran parte a la interacción de las alteraciones y desviaciones del superyó individual y al manejo que hace el estado de su capacidad de poder. Siempre existe un juego dialéctico en los dos extremos del vínculo relacional. Recordemos a Hegel en La Dialéctica del Amo y El Esclavo.

Deseo esclarecer el término de 'intraespecífico', que se refiere a la capacidad del humano de agredir a sus congéneres de la misma especie, hasta llegar a la guerra, el exterminio genocida y a terribles formas de destructividad y crueldad. Desde los estudios etológicos de Lorenz ⁸ la agresión, a la que él llamó

³ Robert N. Emde.- *"Toward a Psychoanalytic Theory of Affect: I The Organizational Model and Its Propositions"*. International Universities Press Inc. Vol. I. "The Course of Life". 1980

⁴ Robert N. Emde and Helen K Buchsbaum.- *"Toward a Psychoanalytic Theory of Affect: II. Emotional Development and Signaling in Infancy"*. International Universities Press Inc. Vol. I. "The Course of Life". 1980.

⁵ John Bowlby.- *"The Role of Attachment in Personality Development and Psychopathology"*. International Universities Press Inc. Vol. I. "The Course of Life". 1980.

⁶ Henri Parens.- *"Toward an Epigenesis of Aggression in Early Childhood"* International Universities Press Inc. Vol. II. "The Course of Life". 1980.

⁷ Margaret S. Mahler and John B. McDevitt.- *"The Separation-Individuation Process and Identity Formation"*. International Universities Press Inc. Vol. II. "The Course of Life". 1980.

⁸ Lorenz Konrad.- *"Sobre la Agresión El Pretendido Mal"*. Siglo XXI Editores. México, 1971.

contestando críticas diversas "El Pretendido Mal", debe ser simple y llanamente considerada como un impulso instintivo innato, que le sirve al animal para la adaptación, la sobrevivencia, la selección competitiva y la dominancia en el apareamiento, todas funciones coordinadas y reguladas.

Lo que nos impacta en una comparación entre la destructividad humana intraespecífica con la similar de mamíferos y antropoides, son las manifestaciones sádicas. En el humano existen formas tan brutales y tan sutiles de sadismo y a escala tan gigantesca, que su magnitud sólo es equiparable al elevado nivel de nuestro desarrollo psicológico. El gigantesco sistema simbólico abierto del humano le permite la fantasía inconsciente que anticipa la violencia potencial del otro, la que contiene también la proyección de la propia violencia fantaseada. Esta interrelación nos atrapa muchas veces, a individuos, grupos y sectores sociales, en un círculo paranoico que libera la propia violencia. La carrera armamentista es un ejemplo sin parangón. La sociedad está propensa frecuentemente, aún más en sus áreas urbanas, por la aglomeración y masificación, a convertirse en campo de presas y predadores, hasta llegar a convertirse ahora en una sociedad caníbal. En ésta en muchas ocasiones se desea y se busca la aniquilación del otro como en la guerra, la violación sexual del otro y las brutalidades genocidas.

Las fantasías inconscientes son capaces de generar conductas tremendas, que son racionalizadas y justificadas en la conciencia de múltiples maneras. La otra estructura mental temprana que describe el psicoanálisis, es el ideal del yo que se fusiona parcialmente con el superyó, pero que en las ocasiones de protesta social, enemistad, delitos con violencia directa o sin ella y ambos se escinden⁹ y¹⁰. Entonces, maniquea y paranoicamente en una disociación, siempre creemos que el otro es el malo que impide, provoca o daña, así el sujeto sintiendo su razón como buena y verdadera, puede justificar su violencia. La capacidad para el bien o el mal está en cada uno de nosotros con sus variantes de grado por la serie complementaria de todos los factores genéticos, familiares y sociales. En esta interacción del individuo con la sociedad, también hay que tomar muy en cuenta las 'válvulas de escape' que con la descarga de la tensión, se anticipan a la explosión violenta. Un gobierno con solo 'pan y circo' puede posponer, más no evitar, la respuesta violenta de grupos o individuos. En síntesis, la capacidad violenta existe, y lo que importa es la relación entre las partes, los frenos internos e individuales, y los externos o sociales y los mecanismos de dispersión de la violencia.

Veamos un ejemplo de una investigación psicosocial, que nos puede mostrar esta interacción y cómo vimos surgir la destructividad social. En una colonia popular¹¹ de la Ciudad de México, una verdadera isla urbana por estar rodeada de rápidos ejes viales que la aislaban algo de las demás colonias,

⁹ José Remus Araico.- *"Psicoanálisis del Filicidio y la Protesta Juvenil"*. Editorial Novaro. México, 1969.

¹⁰ José Remus Araico.- *"Identificación e Identidad en la Cultura Actual"*. Rev. Mex. de C. Pol. y Soc. N° 104-105. México, 1981.

¹¹ José Remus Araico.- *"Investigación Psicosocial de la Colonia Calle Casa Amarilla en la Ciudad de México"*. Junio 1970. No Publicada.

mediante diversas técnicas psicosociales basadas en los marcos teóricos del psicoanálisis y de la teoría de sistemas, investigamos a sus habitantes. En esta pequeña sección de la ciudad se había mantenido un cierto equilibrio en las relaciones y vínculos sociales. Su contrato social no escrito era operante y eficaz. Había respeto mutuo y colaboración. Bodas, nacimientos, muertes, celebraciones, partidos de fútbol y otras diversiones se sucedían con su ritual comunal y no había ni robos, ni asaltos entre sus habitantes. En grado variable todos se conocían entre sí. Este hábitat era como un pequeño poblado armónico aunque precario, donde no existía el factor de un extraño ni de una víctima.

No me puedo extender en todos los aspectos de esta aleccionadora experiencia, pero para nuestro tema vale la pena mostrar algunos hallazgos. Algunos de los jóvenes eran carteristas y robacoches y algunas de las muchachas ejercían la prostitución, pero ambos subgrupos hacían sus 'trabajos' fuera de su isla urbana. Su hábitat popular era pobre y estaba muy limitado el ascenso social, con la envidia intensa por vivir a pocos minutos de la colonia más rica y exclusiva de la ciudad. Varios factores externos rompieron el equilibrio, miles de campesinos inmigrados a la ciudad les limitaban aún más el mercado de trabajo, la crisis económica estaba en aumento al igual que la explotación y la corrupción policiaca los extorsionaba sin piedad.

Lo primero que observamos como síntoma de desintegración urbana, fue la emigración de jóvenes parejas ya integradas y con uno o dos pequeños. Le siguieron el aumento del alcoholismo y la drogadicción. En cascada se agregaron estos fenómenos: la explotación de los jóvenes sobre las prostitutas que habían sido como sus hermanas de juegos callejeros y empujar a otras a iniciar esta vida; el aumento del número de las aprehensiones por delincuencia y organización de bandas; el ausentismo escolar de los niños de primaria y el comienzo de robos y violencia en la barriada. Hubo más pobreza y menos participación social, sucedió como una atomización de la comunidad. A lo que pasó en pocos meses casi frente a nuestros ojos lo llamamos 'implosión urbana', porque se destruyeron las redes de relación de su contrato social. Las carencias y la envidia fracturaron las defensas psicológicas individuales contra los deseos violentos y de explotación vecinal. En una palabra, vimos surgir los elementos regresivos de una desintegración social que configuran una sociedad caníbal.

En algunas entrevistas y pruebas psicológicas encontramos lo que se esperaba. Por las presiones externas, se derrumbaron más fácilmente aquellos sujetos con puntos débiles en su estructura mental y en especial del superyó temprano. Presentaron los mismos historiales y estructuras familiares carenciadas de cualquiera que delinque, pero además un alto índice de signos de depresión y ansiedad colectiva. Hay gran parecido entre estos sujetos y cualquier otro que delinque también en los niveles económicos más altos. **LO QUE DESEO ENFATIZAR, SON LAS CARENCIAS TEMPRANAS QUE CAUSAN LOS DAÑOS ESTRUCTURALES SERIOS DEL SUPERYO SOCIAL.**

Estos problemas estructurales están en muchos delincuentes compulsivos, como aquel que enloquecido arremetió con una arma en un restaurante de los Angeles en los Estados Unidos, matando a varios chicanos y sus niños. O como las estructuras mentales y familiares que dejaron defectos superyoicos cruciales en los seis adolescentes negros y latinos de nivel económico medio y que reportó el "Time". En pandilla cínica y festiva 'salvajeando' ('wilding' en inglés), atacaron una mañana en el Central Park de Nueva York a jóvenes corredores, hasta que arrinconaron como una jauría a una muchacha, a la que violaron en grupo y golpearon brutalmente a tubazos dándola por muerta.

Los estudios psicológicos profundos en todos estos casos muestran severas escisiones superyoicas, con defectos de la internalización de imágenes parentales y públicas sólidas y honestas, que con ideales más globales y altruistas y menos prejuiciosos, hubieran generado un adecuado superyo social como control interno de la violencia y destructividad. El psicópata no tiene la capacidad de valorar al otro como ser humano, LO COSIFICA Y EXTRAÑA Y NO SIENTE CULPA NI LOGRA UN ADECUADO NIVEL DE RESPONSABILIDAD Y CAPACIDAD DE REPARACION. En una investigación que estoy realizando, describo cómo la relación temprana con figuras agresoras y crueles, crea en el niño identificaciones con ese agresor, las que después operan desde el inconsciente como centros de mando y liderazgo patológico. En la conducta social estas conductas se organizan en lo que podemos llamar núcleos psicopáticos y narcisistas de la personalidad.

Otro fenómeno que debemos considerar en el desarrollo infantil, es la huella de los prejuicios negativos aprendidos desde la niñez y que disparan y aceleran el clima de violencia social. Hoy podemos ver en la cultura urbana la existencia de nuevas formas de prejuicios, nuevas barreras segregantes de la participación. También debe mencionarse la tendencia contraria, a incrementar la participación social siendo movimientos antagónicos de los estratos de clase. Sin embargo, aún falta mucho para que triunfe la lucha contra la marginación y la injusticia.

La fuerza destructora de los prejuicios, he postulado en algún otro lado ¹² la tendencia natural que Spitz describió como el segundo organizador yoico del miedo al extraño. En esta ocasión no podría extenderme en esta dirección biopsicosocial, dejo sólo la idea de que este fenómeno universal del miedo al extraño, que es innato y surge alrededor del octavo mes de vida, está al servicio de las funciones de apego del bebé a su madre para la supervivencia. Después en la adolescencia, los individuos con serias carencias de imágenes parentales adecuadas, buscarán en los ingrupos y pandillas esta necesidad de contención y apego. Las autoridades aceptan poco, que los estudios teóricos psicosociales pueden plantear alternativas para disminuir la presión de un problema como es el del pandillerismo.

¹² José Remus Araico.- *"Algunos Aportes del Psicoanálisis a la Psicología Social y a las Ciencias Sociales"*. Rev. Mex. de C. Pol. Y Soc. N° 149. México, 1992.

Los prejuicios denigratorios o negativos, son la contrapartida de los aspectos del ideal del yo. Son introyectados en la cara social del yo y forman parte de lo que alguna vez describí en algún Congreso como "Inconsciente de Clase". Se debe distinguir un equilibrio ideal de una idealización narcisista, la que trae como en muchos funcionarios de gobierno, sentimientos de omnipotencia. Este ideal equilibrado es básico en el nicho familiar para la maduración del superyó a la etapa de responsabilidad social ¹³. En "Infancia y Sociedad" Erikson ¹⁴ opina acerca de las pseudosubespecies culturales, yo agregaría también económicas. La crisis de identidad adolescente reproduce, aumenta y reviste con nuevos conflictos las estructuras carenciadas y débiles desde la infancia. La envidia inconsciente del marginado se agiganta y rompe umbrales de reacción y surge el sadismo vengativo a la víctima. La violencia urbana se convierte así dramáticamente en la guerra en las calles exhibiendo los conflictos dialécticos entre el egoísmo y el altruismo sociales ¹⁵.

Hoy en día en esta nueva sociedad caníbal, los factores externos reverberan y se potencian entre sí. En la violencia urbana no sólo está la sobrepoblación y la pobreza, sino las respuestas internas a éstas y la falta de ideales y oportunidades. El egoísmo social va 'in crescendo' y la cosificación del otro por el narcisismo del poderoso cierra así el círculo vicioso. Lasch ¹⁶ en su libro sobre "La Cultura del Narcisismo" nos describe en las sociedades avanzadas la interacción de muchos de los factores que he señalado.

Permítanme transcribir brevemente tres pequeñas citas de este mismo autor Lasch ¹⁷ (pág. 11) "En el punto de vista de la Filosofía Occidental, el conocimiento (sabiduría) está escindido del hacer, la teoría de la práctica, la mente del cuerpo". En los dos últimos capítulos de esta última obra de Lasch, trata cómo las élites que están en la cúspide de las diversas pirámides sociales, sobretudo en las pirámides económicas y políticas, se han desligado en una forma casi absoluta de sus estratos inferiores a los que liderean, y no se diga de las masas amorfas que cada vez van creciendo más en la sociedad urbana, como las nubes de esclavos modernos víctimas del canibalismo capitalista sin valores humanistas. El de arriba, según este autor, ya ha perdido la moral creadora de responsabilidad hacia las masas. De hecho podemos preguntarnos si el experimento del llamado "Liberalismo Económico", no podría ser mejor llamado el "Creador de un Brutal Darwinismo Social", donde el más fuerte, ahora más que nunca, devora bienes, prestigios, seguridad social, futuro personal y de los hijos, y muchas otras presas que toma de este ámbito de nuevas masas, que tienen necesidad de nuevos líderes auténticos humanistas, en el sentido de que el que tiene el nivel alto, tiene

¹³ Gustavo Lutteroth.- *"El Superyó como una Nueva Individuación"*. Cuadernos de Psicoanálisis. Vol. XIV. Nº. 1, 2, 3 y 4. Págs. 7 a la 22, 1981.

¹⁴ Erik Erikson.- *"Infancia y Sociedad"* Ed. Hormé-Paidós, Argentina, 1963.

¹⁵ Wolfgang Wickler y Uta Seibt.- *"El Principio del Egoísmo - Causas y Consecuencias del Comportamiento Social"*. Ed. Siglo XXI. México, 1983.

¹⁶ Christopher Lasch.- *"The Culture of Narcissism"*. Warner Books. N. York, 1979.

¹⁷ Christopher Lasch.- *"The Revolt of The Elites and The Betrayal of Democracy"* W. W. Norton. 1995.

una gran responsabilidad frente a sí mismo y a la especie, para no convertirse en predador de otros humanos.

La confrontación atómica gigante no aparece clara en el horizonte, pero la violencia urbana, el terrorismo y la depresión colectiva es la respuesta a la falta de regulación ética nueva de la sociedad, donde el hombre tome como religión la existencia del otro.

Haciendo una reflexión filosófica social, el verdadero peligro está en el desarrollo tecnológico sin humanismo o consideración por el otro. La creciente y terrible farmacodependencia con sus tres eslabones: la evasión de quien la usa, el pobre que la produce y el intermediario que se enriquece criminalmente, es una de las muestras del escape y del egoísmo social del moderno canibalismo social. Los grupos de autoprotección social contra la violencia urbana y la drogadicción no han sido suficientemente valorados, y sería una fructífera alternativa por probar.

Voy a señalar un último factor importantísimo. La selección natural opera en gran medida en favor de estos especímenes psicopáticos en esta nueva sociedad caníbal y global, ya que viven sólo para triunfar en grande, sin triunfos parciales y sin altruismo hacia los demás. No confundir caridad con el altruismo humanista. Es difícil que pocos pretendamos cambiar este estado de cosas si sólo tenemos el poder de la palabra, la investigación y el estudio, pero aún así, debemos intentarlo una y otra vez. Los cambios éticos humanistas se deben promover en todos los niveles, desde los nichos infantiles más tempranos hasta los parlamentos y los foros internacionales.

A todo este panorama de la violencia sólo tengo una respuesta general fundamental, una renovación de la ética humanista, la que más acá de las religiones, o con ellas para el que crea, o más allá de las capillas y las iglesias, valore a las relaciones humanas como el nicho social protector de toda la especie junto con nuestro entorno ecológico, la hermosa nave azul solitaria en el espacio que es nuestro único hogar.

La verdadera democracia debe ser un derecho humano y no un bien regalado. Si en el ideal del yo desde temprano está la base de las utopías sociales para el cambio, debemos hacernos eco de esa primera y básica necesidad del humano desde el nacimiento.

En otro ensayo escribí: ¹⁸ "Estamos en un nuevo periodo de oscurantismo y quizás en los albores del parto de una nueva civilización, ojalá y en este parto, que algunos presentes ya no veremos, no se muera ni la criatura ni la madre". Voy a cerrar este ensayo con unas líneas de un editorial de Bernard Lown ¹⁹. He aquí

¹⁸ José Remus Araico.- *"Algunas Reflexiones sobre el Canibalismo Social"*. Presentado en el Congreso Mundial de Salud Mental. México D.F., 1991.

¹⁹ Bernard Lown cardiólogo, recibió el premio Nobel de la Paz en 1985 junto con el Dr. Chazov. Editorial en el periódico Excelsior del 22 de Mayo de 1989 se tituló: *"Inmoral Silencio del Mundo ante la Amenaza de la Aniquilación Nuclear"*.

lo que escogí: "La enfermedad de nuestra época está relacionada en una medida nada pequeña a una actitud filosófica utilitaria, un producto de la revolución industrial y de nuestra civilización científica... Parecería como si un nuevo conjunto de valores hubiera penetrado en lo más profundo de nuestros genes... Las señales de lo que es adecuado en la conducta, es que ésta ya no es guiada más por restricciones morales a priori, sino por lo que es operativo y efectivo... Una acción es juzgada como buena si sirve a un fin inmediato... Los medios ya no son examinados independientemente, sino solamente en cuanto hagan avanzar resultados deseados... Esta grieta de métodos y objetivos es una enfermedad moral que de ser ignorada pondría en peligro nuestra supervivencia como seres humanos".

RESUMEN

Versión "corta" de las ideas expuestas de manera amplia en el trabajo "El Canibalismo en la Sociedad Urbana Actual".

Dr. José Remus Araico
Paseo del Río 111, casa 20
Fortín Chimalistac
Coyoacán, 04319
México, D. F.
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50